



Sesión solemne

Entrega del título de doctor *honoris causa* al Dr. Sergio Ramírez Mercado

Discurso: Dr. German Vidaurre Fallas, director del Consejo Universitario

En octubre del año pasado, dos unidades académicas de nuestra Universidad, las Escuelas de Geografía y de Filosofía, coincidieron en proponer ante sus respectivas Asambleas el otorgamiento del título de doctor *honoris causa* al ilustre escritor nicaragüense Dr. Sergio Ramírez Mercado.

Este Consejo Universitario acogió las solicitudes, y en apego al procedimiento que establece el Estatuto Orgánico acordó, en la sesión 6544 del 23 de noviembre de 2021, otorgarle la máxima distinción que concede esta Universidad a profesionales, académicos e investigadores destacados, cuyos estudios o trabajos de índole cultural posean gran significación y trascendencia nacional e internacional.

- Señor rector, Dr. Gustavo Gutiérrez Espeleta,
- Dr. Sergio Ramírez Mercado
- Personas miembro del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, de los consejos universitarios y del consejo institucional de las universidades hermanas
- Señoras y señores vicerrectores, decanos, directores de sedes regionales y unidades académicas, y demás autoridades universitarias,
- estudiantes,
- docentes,
- personal administrativo,
- demás personas que nos acompañan en el Aula Magna y a quienes siguen en vivo esta transmisión a través de diversos canales de comunicación, tanto en nuestro país como en los países hermanos centroamericanos.

Con un atento saludo les invito a que iniciamos hoy lunes una semana de reconocimiento y celebración al poder e impacto que las artes y las letras han tenido en la construcción de nuestras sociedades y de nuestra identidad cultural.

Me llena de gratitud compartir y celebrar con ustedes la entrega del Doctorado honoris causa a tan respetable y admirable persona. Por esto, en el marco de la actividad que nos convoca, permítanme brindar unas breves palabras haciendo énfasis al derecho humano de la libertad de pensamiento y expresión como base fundamental para el desarrollo y promoción de la democracia en relación con la increíble labor y ejemplo que nos ha venido brindando el Dr. Sergio Ramírez Mercado.

La Corte Interamericana de Derechos Humanos ha indicado que *“La libertad de expresión se inserta en el orden público primario y radical de la democracia, que no es concebible sin el debate libre y sin que la disidencia tenga pleno derecho de manifestarse”*¹, y por esto a este derecho se le considera como *“la piedra angular de la democracia”*².

Este derecho humano comprende dos dimensiones, una individual y una social, y ambas deben ser protegidas, respetadas y garantizadas por los Estados.

Respecto a la esfera individual, se alude a que la libertad de pensamiento y expresión implica el derecho que tiene toda persona de pensar, buscar, recibir información, expresar sus ideas y poder difundirlas por diferentes canales de comunicación – sin represiones ni obligación – sino por querer.

En segundo lugar, respecto al ámbito social, se debe considerar que el hecho de que a una persona se le permita externar sus pensamientos, conlleva a su vez, que se pueda impulsar opiniones colectivas, y con ello que se pueda conocer el pensamiento e ideas de otras personas. Esto solamente es logable por medio del amplio acceso a la información y su diversidad: generando consigo, la formación de un pensamiento colectivo, multiplicidad de criterios, de posiciones y de opiniones públicas.

1 OC 05/85; pág. 20

2 Pág. 21

Respecto a este punto, su importancia radica en que la conformación de opiniones públicas y pensamientos colectivos promueve grupos de interés y de movimientos sociales que luchan contra las injusticias de un sistema opresor, por la promoción de derechos, por el bienestar común. Además, como bien lo señala este tribunal, la libertad de pensamiento y expresión:

Es también *conditio sine qua non* para que los partidos políticos, los sindicatos, las sociedades científicas y culturales, y en general, quienes deseen influir sobre la colectividad puedan desarrollarse plenamente. Es, en fin, condición para que la comunidad, a la hora de ejercer sus opciones, esté suficientemente informada. Por ende, es posible afirmar que una sociedad que no está bien informada no es plenamente libre³.

Sin duda alguna, la promoción y vigencia a este derecho de libertad de pensamiento y expresión es crucial para el desarrollo del ser humano como ser individual, de la sociedad, de la democracia y para generar y promover cambios en favor de una reivindicación, pero, más allá de esto, para una prevención y adopción de políticas públicas que aseguren y eviten menoscabos a las personas y a la institucionalidad democrática.

Para la Universidad de Costa Rica es un honor celebrar hoy este acto solemne de investidura de doctor honoris causa a un escritor y pensador de la talla de don Sergio Ramírez Mercado, quien ha demostrado que sí se puede ser agente de cambio, dejar huella y marcar un antes y un después en la historia.

La amistad cultural de don Sergio Ramírez Mercado con nuestro país y con esta Casa de Estudios es de muy larga data, remontándose a la década de los años 60 del siglo pasado, cuando vino a vivir a Costa Rica, desde donde dirigió la Confederación Universitaria Centroamericana, cuya misión era trabajar por la unificación de los programas de enseñanza en la educación superior, crear proyectos académicos y escuelas regionales de posgrado.

Muchos fueron sus aciertos académicos y culturales durante su paso por la Confederación. Participó en la creación de la Escuela Centroamericana de Sociología, en la que se formaron cuadros políticos importantes; en la fundación de la Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), espacio vital

3 Pág. 21

para las letras y escritores centroamericanos, quienes vieron realizado su sueño de que una Editorial les publicara sus libros, pero sobre todo por la valiosa labor de difusión y de desarrollo de la literatura de y en la región. También organizó un festival cultural con motivo de la celebración del 150 aniversario de la Independencia de Costa Rica y una bienal de pintura.

De su gran capacidad como gestor cultural, sobresale la creación del Festival Centroamérica Cuenta, uno de sus logros más visibles y hermosos de los últimos tiempos, que se realiza, ininterrumpidamente desde hace 9 años, pese a las tropelías políticas que azotan su país Nicaragua y a la pandemia, y que logra reunir a escritores, críticos, dramaturgos, periodistas, librereros, cineastas, de gran renombre, y con el que, entre otras apuestas, busca proyectar y difundir la literatura iberoamericana desde Centroamérica y promover la cultura de los países de la región. Labor encomiable que demuestra su solidaridad y altruismo con la cultura centroamericana.

Muchas son las facetas de don Sergio Ramírez Mercado, como queda demostrado en las argumentaciones esgrimidas en las propuestas de postulación: doctor en Derecho, su primer logro académico; periodista; escritor de amplia producción literaria entre cuentos, novelas, ensayos, testimonios, columnas periodísticas; gestor cultural y político. Todas con mayúscula, porque el compromiso y la responsabilidad con que desarrolla su trabajo son incuestionables.

Abundante, fascinante, amorosa, poderosa y entretenida es la literatura de don Sergio Ramírez Mercado, para quien el mandamiento más sagrado en el arte de contar historias es el de “no aburrirás”.

En sus propias palabras, considera que los temas de la Literatura, desde siempre, son cuatro: el amor, la locura, la muerte y el poder, de este último reconoce que lo seduce mucho. El que cuenta, dice, debe saber engañar, porque quien lee exige respeto y quiere ser encantado, quiere ser engañado de verdad, escuchar mentiras verdaderas y no mentiras que suenen a mentiras. Para él hay una diferencia entre la mentira y la falsedad, entre la imaginación y la fantasía. La imaginación es seria, la fantasía no lo es. Congruencia y similitud son los elementos que posibilitan la credibilidad de la literatura. Como

lector, yo podría afirmar que aquí radica buena parte del compromiso de don Sergio Ramírez Mercado con la calidad literaria de sus escritos.

Una de las razones del Consejo Universitario para otorgar esta distinción, reza: “El Dr. Sergio Ramírez es un autor comprometido con la realidad, aparece en el panorama centroamericano e hispanoamericano como una persona trabajadora que defiende sus ideales más allá de las circunstancias. La calidad literaria de sus escritos es un ejemplo de la posibilidad de revolucionar las estructuras del lenguaje y continuar con sus utopías: la justicia, la solidaridad, la equidad, considerados auténticos asideros de su vida. Todas estas características lo convierten en un autor imprescindible y de referencia en el panorama literario latinoamericano y en la literatura hispanoamericana.”

Su oficio de escritor le ha dejado grandes satisfacciones, lo atestiguan sus múltiples distinciones, premios y reconocimientos, entre ellos el Premio Internacional Dashiell Hammett de Novela (1990) por *Castigo divino*; el Premio Internacional de Novela Alfaguara (1998) y el Premio Latinoamericano de Novela José María Arguedas (2000) por *Margarita, está linda la mar*; el Premio Laure Bataillon (1998) por *Un baile de máscaras*; el Premio Miguel de Cervantes (2017), que constituye el máximo galardón que se le confiere a la producción literaria en lengua española. Su labor ha sido reconocida con el título doctor honoris causa por varias universidades de América y Europa, y sus publicaciones han sido traducidas al portugués, inglés, francés, italiano, alemán, holandés, danés, finlandés, noruego, sueco, serbio, esloveno, ruso, búlgaro, chino mandarín, chino simplificado, japonés y hebreo.

Sin embargo, su escritura sí que incomoda al régimen Ortega-Murillo y por eso ha tenido que dejar Nicaragua. Es reprimido, según sus propias palabras, como escritor, porque la dictadura no tolera la imaginación, la libertad creadora, ni de palabra ni de prensa; subraya que su compromiso como escritor es con la democracia y la libertad.

Don Sergio Ramírez Mercado se ha insertado en procesos políticos, especialmente en Nicaragua, país que lo vio nacer y su lucha ha sido en contra de un sistema opresor. Así, por ejemplo, para 1959 empieza a formar parte del proceso político revolucionario en contra de la dictadura del señor Anastasio

Somoza Debayle; y, como parte de la estrategia para lograr el fin de este periodo dictatorial, en 1960 funda, junto con el señor Fernando Gordillo Cervantes, la Revista Ventana, la cual le permite difundir y externar sus pensamientos e información relevante entorno a ideas revolucionarias en contra de este tipo de regímenes.

En este sentido, la revista permitió no solo que él se expresara, sino además que el resto de las personas pudieran conocer sus pensamientos y tener acceso a la información, permitiendo consigo la consolidación de grupos de personas con similitud de ideales y criterios y la formulación de un pensamiento colectivo y, a su vez, que esto implicara la consolidación de grupos de resistencia cada vez más fuertes en contra de un sistema dictatorial en esos años y en contra de la familia Somoza.

Su lucha en contra del sistema se basó, además, en tomar acciones afirmativas que aseguraran la integridad de las personas que perseguían intereses distintos a los que el sistema les quería imponer, como, por ejemplo, la Secretaría de Asuntos Estudiantiles, refugio y apoyo para personas estudiantes que eran perseguidas .

El expresar ideas y pensamientos, y querer generar un cambio puede marcar el inicio de un nuevo rumbo, el Dr. Sergio Ramírez Mercado nos demuestra que por medio de la literatura – principalmente pero no únicamente- se puede externar su criticidad ante diversas circunstancias, adaptando el lenguaje de la escritura, por ejemplo, hacia la población a la cual desea dirigirse.

No cabe duda de que su palabra ensordece, enloquece y desestabiliza a la pareja presidencial nicaragüense, pero a la comunidad de esta casa de enseñanza y formación, su palabra nos fascina, nos apasiona y nos encanta, a pesar de Tongolele, que no sabía bailar. ¡Doctor Sergio Ramírez Mercado, gracias por aceptar esta distinción que la Universidad de Costa Rica le ofrece y sea siempre cordialmente bienvenido a esta su nueva Alma Mater!

Ahora bien, todos y todas, tenemos el ejemplo de don Sergio Ramírez Mercado que ha dedicado gran parte de su vida en la búsqueda del bienestar común; pero, justo en estos momentos debemos preguntarnos y cuestionarnos si hay conductas, inclusive cometidas por nosotros mismos, que puedan afectar un

régimen democrático. Porque la democracia se vive, se promueve y se protege todos los días con cada una de nuestras conductas y acciones.

Por ende, cierro este discurso, señalando que no solamente se trata de una reivindicación, sino también, de una prevención y promoción, porque debemos hacer consciencia de no atentar contra las instituciones democráticas y promover políticas que contribuyan a su fortalecimiento; preguntémonos si en estos momentos nuestro derecho a la libertad de pensamiento y expresión puede ser ejercido con plenitud, por ejemplo, ¿Realmente la información que recibimos en estos días es objetiva, oportuna y veraz?

Hago un llamado a que, como seres humanos, distintos en esencia – lo cual enriquece a la sociedad-, seamos también conscientes de que construimos universidad por medio de la multiplicidad de criterios, de información, de posiciones; y, por esto, debemos practicar el valor de la tolerancia, el respeto y la igualdad, donde prime ambientes de paz y sana convivencia.

¡Muchas gracias!